

Capítulo 3



CUANDO LA SANGRE SON COLORÁ... ANDRÉS CAICEDO Y ÓSCAR HIJUELOS

Alberto Bejarano

CUANDO LA SANGRE SON COLORÁ... ANDRÉS CAICEDO Y ÓSCAR HIJUELOS

Alberto Bejarano

*Pero la ley de la vida es que toda rumba se termina, así es el tumbao
del Guarataro*

*Andrés Caicedo. Que viva la música
La palabra rumba significa magnificencia”*

Óscar Hijuelos. Los reyes del mambo tocan canciones de amor

En nuestro artículo proponemos una lectura comparada de dos novelas emblemáticas sobre la salsa como destino, como amor *fati*, como entrega, deriva, muerte y resurrección del cuerpo, de la carne hecha tambor. La rumba es magnificencia o no es. Nos internamos para ello en *Los reyes del mambo tocan canciones de amor* (1990) del cubano-norteamericano, Óscar Hijuelos y en *Que viva la música* (1977) de Andrés Caicedo.

En los últimos años se han llevado a cabo numerosos estudios sobre Andrés Caicedo, tanto dentro como fuera de Colombia. Destacamos sobre todo los aportes de Edwin Carvajal y los artículos con frecuencia publicados en la revista *Estudios de Literatura Colombiana* de la Universidad de Antioquia. Podríamos decir que uno de los ejes principales ha sido rastrear la visión de la ciudad en Caicedo.

Nuestra ruta, no obstante, se dirige a profundizar en una mirada sobre/en/desde el cuerpo en Caicedo y cruzarla con la de

Hijuelos. Para ello nos apoyamos en los estudios sobre cuerpo de la investigadora brasileña, Eliane Robert Moraes, en los que se enfatiza en los efectos de la música, el arte y sobre todo la danza en el cuerpo. En sus términos, la gran revolución del siglo XX ha sido el re-descubrimiento del cuerpo:

(...) la danzarina de los encantos delirantes, para utilizar los elocuentes términos que Des Esseintes describe en su novela *En contravía*, gana notoriedad en la estética de un siglo que se dedicará insistentemente en representar la agonía humana (Moraes, 2017).⁸⁹

La salsa, la verdadera salsa como grito, como canto sagrado, como herencia de fantasmas errantes es un destino fatal para quien se interna en ella, de cuerpo entero. Alguien que no lo haya vivido, podría ver la salsa como algo que apunta sobre todo al goce, a la celebración, a la embriaguez; sin embargo, estas dos novelas nos muestran también otros trayectos. Como un bolero *apalmbichado* de La Lupe, *si vuelvo a cruzar el puente*, de la salsa no se sale más, no hay reversa, no hay vuelta atrás sin *revulu*. Nadie se salva de la rumba, ni con ayuda de gitanas ni de madame Kalalu. Es el caso de los personajes de Hijuelos y de Caicedo en las dos novelas salseras en las que nos internaremos. Son novelas de errancia fatal, son odas tropicales de efervescencia, calor y evanescente saudade:

(...) salíamos felices revoloteando, a emborracharnos en el primer kiosco de cerveza y fritanga que encontrábamos, hasta que el sol se hundía en las montañas y nosotros le nacíamos a la noche recién hecha, cayendo al Parque de las piedras a contar nuestras hazañas. ¡¡Ay, ya no vuelven esos días!! Pero no importa: atrás se quedan, y son la única dicha de mis melodías (Caicedo, 2013).⁹⁰

89 Moraes, Robert Eliane, "O Corpo impossível" (traducción propia). Sao Paulo, Iluminuras, 2017.p.25

90 Caicedo, Andrés. "Que viva la música". Bogotá: Penguin Random House Editorial, 2013. p.191.

Esta es la saudade de la que hablamos como la canción de Machito con Rolando La Serie, “que música más linda”, esa que dice así: “estos sonos recuerdan la niñez/ y los traigo en mi alma para usted”. Este es el tono elegiaco de las dos novelas, de Caicedo y de Hijuelos. Quizá mucho más acentuado en Hijuelos, una novela más extensa, dividida en dos momentos de la vida del personaje principal, César Castillo, cantante de la orquesta Los reyes del Mambo en el Nueva York de los años cincuenta. En el caso de Caicedo, María del Carmen es el fantasma de-rumbándose, en rebeldía perpetua. Castillo llega a la vejez en trance de máxima saudade, vencido. María del Carmen se funde en la extrema vitalidad. Sin embargo, Castillo y María del Carmen tienen en común lo esencial: la pasión devoradora del son, del traqueteo, del retozón (cada uno lo bailaba a su manera, uno en 33 rpm y otra en 45 rpm). Los dos firmarían un manifiesto juntos, es más si se hubieran conocido en alguna rumba, se habrían gozado como almas en pena, que se las lleva el diablo, el mambo-diablo...

Nunca te vuelvas una persona seria

Olvídate de que podrás alcanzar alguna vez lo que llaman “normalidad sexual”, ni esperes que el amor te traiga paz.

Come todo lo que sea malo para el hígado: mango viche y hongos y pura sal, y acostúmbrate a amanecer con los gusanos. Créete Ceiba, que también cría parásitos (Caicedo, 2013).⁹¹

Lo fundamental se refiere en Caicedo a pensar qué sería, –qué habría sido de la vida–, sin salsa. La salsa es el laberinto sin hilo de Ariadna y sin Minotauro. Una vez se entra en ese bembé no hay escapatoria. La vida se desliza, se desprende de su normalidad, se afirma en la inconciencia del ritmo, del son, en la cadencia extenuante que no tiene respiro. Como lo señala María Jaramillo: “la música en la novela se relaciona con el ritual. Con el ritual de iniciación”.⁹²

91 Ibíd, p. 228

92 Jaramillo, María, Andrés Caicedo, notas para una lectura. Revista *Universitas*, Universidad Javeriana, enero de 1986, p 4 en: <http://revistas.javeriana.edu>.

En Caicedo la salsa es un desfase de la vida, una aceleración del cuerpo que arrolla a los personajes:

(...) apuesto a que nadie oye cómo cada chirriar de tacones, cada botellazo en la cara, cada súplica de borracho que resbala, cada bembé formado, cómo todo, todo me llama, cómo todo es mío y la descarga me llama. De no haber conocido nunca este son montuno, habría sido escuálida alma perdida, sin cabuyas por la selva (Caicedo, 2013).⁹³

El otro umbral de las dos novelas es la resaca. La experiencia de la salsa más que de embriaguez, es de resaca, como la novela de Malcom Lowry, *Bajo el volcán*. Al llegar al punto máximo de ebullición en las pistas, en el coqueteo, en el traqueteo, de copas y puntas del pie afiladas, se amanece una y otra vez esperando la siguiente noche, una y otra vez, como un laberinto de sonoridad que se envuelve sobre sí mismo como una experiencia de deriva. Podemos verlo en otros relatos de salsa, como el de Óscar Collazos:

(...) insistió en repasar otra vez las hileras de botellas y el espejo del bar, pensando que en verdad las cosas habían cambiado y que incluso no estaban en las paredes las fotos de Daniel Santos, Pachito ni Celia Cruz, sino unos afiches de toros extraños para él, y detrás del mostrador un hombre que hablaba con la zeta y la ce, mundo extraño para él.⁹⁴

Hablamos entonces de un mundo poblado de extrañamientos, de pasarse de la línea, de no saber encajar en otro espacio distinto al de la salsa. La resaca a la que referimos no es solo física, es ante todo existencial: es resistencia a reducir el repique de los tambores, como le acontecía a César y Néstor Castillo:

A menudo las resacas eran sus mejores momentos de inspiración: en la época en que él y Néstor dormían en

co/index.php/univhumanistica/article/view/10200/8371

93 Caicedo, Andrés. *Que viva la música*. Bogotá: Penguin Random House Editorial, 2013. p.229.

94 Collazos, Óscar, Son de máquina, en Cuervo, Germán. *Historias de amor, salsa y dolor*, p.156

catres en el salón de su primo Pablo, se despertaba –tras una noche épica pasada en salas de baile y en clubs donde también se servían cenas– con la piel y el pelo apestando a tabaco, perfume y alcohol, se sentía arrebatado por la inspiración, y entonces, el rey del mambo se levantaba casi a rastras de la cama, cogía su guitarra de madera de naranjo brasileña, empezaba a rasguitar unos acordes en zapatillas, con un pie sobre el radiador y la ironía y el dolor martilleándole la cabeza, componía una canción (Hijuelos 1991) .⁹⁵

Cualquier pausa es peligrosa, es fañosa. La única dicha de las melodías es lo que el escritor cubano Leonardo Padura llamaba, la neblina del ayer. Es el umbral, el limbo que une y separa a César Castillo de María del Carmen. Es una especie de séptimo sello caribeño, ya no la angustia de Bergman sino la de Lavoe en un taxi...

recordó más cosas.

en 1960 había sido la pachanga

en 1962, la bossa nova

en 1965, el Mozambique y el bugalú

a partir de aquel momento ya no tenía ni idea de por dónde iban las cosas⁹⁶

Las cosas iban así, en el mundo de Carmen en los setenta. En contravía del tiempo del mambo de César Castillo, en Cali, bordeando los setenta, con la llegada por primera vez de Richi Ray y la destilación de otros compases, de otras formas de moverse y de sobre-excitar la música, los personajes desfilan de otra manera:

(...) el brillante misterio de las 45 revoluciones por minuto para un disco grabado en 33, invento caleño que define el

⁹⁵ Hijuelos, Óscar. *Los reyes del mambo tocan canciones de amor*. Barcelona: Círculo de lectores, 1991, p. 56

⁹⁶ *Ibíd.*, p.345

ansia anormal de velocidad en sus bailadores...el 33 vuelto 45 es como si lo flagelaran a uno mientras baila, con esa necesidad de decirlo todo, para que haya tiempo de volver a decirlo 16 veces más, y a ver quién nos aguanta, quién nos baila. Es destapar el espíritu, no la voz, sino eso turbio que se agita más adentro, las causas primordiales para levantarse a buscar la claridad, el canto. Es volver necesaria y dolorosa cualquier banalidad, porque hay salsa, mamá (Caicedo, 2013).⁹⁷

Esta sensación la vemos confirmada por múltiples cronistas sobre la salsa en Cali, en especial por Umberto Valverde:

Sucedió lo inevitable: Ricardo Ray y Bobby Cruz quedaron asombrados al escuchar sus temas en Cali, especialmente por esos días *Que bella es la navidad*, que se oía en una velocidad diferente a la estaban grabados. Un *disjockey* tuvo esta idea de hacer sonar temas, grabados en 33 RPM, en 45 RPM con el fin de acomodarlo al baile rápido de los caleños, quienes crean la danza en el acelere de sus pies, mientras que los cubanos y los puertorriqueños bailan con la clave (Valverde, 2011).⁹⁸

Dándole una vuelta de tuerca al poema de Jattin, de lo que soy, solo puede acostumbrarse uno a esos cuchillos. La salsa es poesía de lengua tartamuda, como la del mismo Caicedo. La salsa no es una promesa de Apolo, es un escondite pagano que nos conecta con las voces más misteriosas y ancestrales de África. Es una llamada de lo salvaje que rompe la estabilidad del tiempo, que nos hace trastabillar, romper cualquier equilibrio. Esto era algo que afirmaba varias veces en su poesía Jattin:

Descifro mi dolor con la poesía
y el resultado es especialmente doloroso
voces que anuncian: ahí vienen tus angustias

97 Caicedo, Andrés. *“Que viva la música”*. Bogotá: Penguin Random House Editorial, 2013. p.179.

98 Valverde, Umberto, *Quítate de la vía perico*, Espasa, Bogotá, 2011, p.104

Voces quebradas: ya pasaron tus días
La poesía es la única compañera
acostúmbrate a sus cuchillos
que es la única ⁹⁹

Son dos legiones distintas: César, el que baila puro son, solo con cadencia en las caderas, como un hachero, y el de Carmen que baila con fuego en la punta del pie, watusi desenfadada No son irreconciliables, pero riñen, serían *ruñidera* en una pista, ya que como lo recuerda Hijuelos:

(...) la rumba se deriva del guaguancó, que se remonta a su vez hace muchísimo tiempo, a varios cientos de años atrás, cuando los españoles llevaron por primera vez a Cuba ese estilo musical que se llama flamenco, y ese estilo español, mezclado con los ritmos que tocaban los esclavos africanos con sus tambores es lo que dio origen a las formas más antiguas de la rumba. La palabra rumba significa magnificencia.¹⁰⁰

Como decía Blades en un concierto con la Spanish Harlem Orchestra: “de Lavapies a la Habana, rumba es rumba”.¹⁰¹ Como decían los Van Van,

Esa música que mezclamos, hijos y nietos de los africanos/
la que mezclamos con la española, con la francesa y la portuguesa,
la que fundimos viendo la inglesa
por eso decimos que es una sola¹⁰²

99 Gómez Jattin, Raúl, *Amanecer en el Valle del Sinú*, FCE, Bogotá, 2006, p.156

100 Hijuelos, Óscar. *Los reyes del mambo tocan canciones de amor*. Barcelona: Círculo de lectores, 1991, p.330

101 Blades, Rubén. Concierto con la Spanish Harlem Orchestra. En: <https://www.youtube.com/watch?v=wsv4DPsz2PI>.

102 Grupo Van Van. Esto te pone la cabeza mala. En: <https://www.youtube.com/watch?v=0TvrHC4qtgA>